

# UNIÓN EUROPEA

EE UU y la UE han acordado iniciar una "nueva fase" en la relación en la que ambos bloques "ganan" comercialmente. Tras su reunión celebrada en Washington, Donald Trump aseguró que su Gobierno busca un acuerdo comer-

cial "justo" con la UE, mercado al que ha impuesto aranceles al acero y al aluminio, y al que amenaza con más gravámenes para los automóviles. Jean-Claude Juncker señaló que ambas partes son "aliados" y "no enemigos"

millones de dólares con la Unión Europea. Queremos un terreno de juego equilibrado", dijo. Y pidió levantar "todas las tarifas, barreras y subsidios" entre los dos bloques.

Pese a que el pacto preliminar dulcifica por ahora esa realidad, EE UU y Europa viven cada vez más en universos paralelos. Trump se aleja de sus socios europeos en asuntos de economía, seguridad y diplomacia, y estos admiten que deben confiar menos en la primera potencia mundial.

## Déficit comercial con la UE

La espada de Damocles que pendió sobre la reunión de Trump y Juncker era la amenaza de la Casa Blanca de imponer un arancel de entre el 20% y el 25% a los vehículos importados de Europa, lo que en el caso de la UE supondría golpear un negocio de 50.000 millones de dólares con EE UU, afectando especialmente a la industria automovilística alemana. EE UU tasa actualmente al 2,5% los coches importados de la UE y al 25% las camionetas, mientras que Bruselas impone un tipo del 10% a los coches estadounidenses. Trump suele hablar de un déficit comercial con la UE de 151.000 millones de dólares, pero los expertos consideran que esa cifra es inflada.

Imponer esos aranceles hubiese supuesto la segunda fase de la guerra comercial iniciada en junio cuando, bajo un polémico argumento de la seguridad nacional, EE UU activó impuestos al acero (25%) y al aluminio (10%) procedentes de la Unión Europea, México y Canadá. En paralelo, ha impuesto otros aranceles a China.

La UE respondió con sus propias represalias por valor de 3.300 millones de dólares a sectores representativos de la economía estadounidense, como las motocicletas Harley Davidson y el whisky Bourbon.

Lo cierto es que Donald Trump siempre minimiza las advertencias de expertos sobre posibles efectos devastadores de una guerra comercial (aumento del precio de productos y pérdidas de empleo en EE UU) y de políticos republicanos sobre un impacto negativo en las elecciones legislativas del próximo noviembre.

El presidente norteamericano pide unidad y dureza, cada vez más políticos republicanos alzan la voz contra los aranceles comerciales impuestos por el presidente, "No creo que sean una respuesta adecuada", decía la semana pasada el líder de la Cámara de Representantes, Paul Ryan.

Más duro, fue el senador de Nebraska Ben Sasse, que criticó la ayuda de 12.000 millones de dólares a granjeros afectados por la guerra comercial.

**Juncker ofrece concesiones a Trump para frenar los aranceles que el presidente norteamericano quería incrementar en un 25%**

## La UE y EE UU frenan la guerra comercial

■ Los dos presidentes, Donald Trump, el anfitrión en la Casa Blanca, y Jean-Claude Juncker, el invitado europeo, escenificaron la semana pasada un acuerdo poco detallado para evitar la guerra comercial alentada por el mandatario estadounidense y que pretendía incrementar un 25% los aranceles a los coches extranjeros.

"Hoy es un gran día", dijo Trump tras la reunión en una comparecencia conjunta improvisada. "Entramos en una nueva fase en nuestras relaciones comerciales".

Es decir, por ahora no llegarán los temidos impuestos estadounidenses a los coches europeos ni la pertinente represalia comunitaria. Pese a la tregua, hasta que no se alcance un entendimiento, se mantendrán los aranceles al acero y al aluminio decretados por Washington y las represalias de Bruselas. La Unión Europea, además, prometió importar más soja y gas natural licuado procedente de EE UU, lo que podría rebajar su dependencia de Rusia.

La guerra comercial entre ambos bloques, que suponen más de la mitad de las transacciones mundiales, no termina.

### Rebajar la tensión

Pero el pacto es un paso decisivo para rebajarla y es de las pocas buenas noticias en los últimos meses en la relación transatlántica marcada por los encontronazos y el desdén de Trump con sus socios europeos en asuntos comerciales, de seguridad y diplomáticos.

Sin embargo, hay que ser cauto, ya que también dijo haber alcanzado un acuerdo con China para evitar una guerra comercial pero luego se desdijo. Es cierto, sin embargo, que el pacto con la UE es algo más robusto, aunque carezca de detalles precisos, y fue anunciado con satisfacción tanto por el republicano como por el político luxemburgués.

"Pondremos en pausa futuros



Jean Claude Juncker y Donald Trump durante el encuentro celebrado la semana pasada.

**Juncker explicó después del encuentro con Trump que el objetivo es que el grupo de trabajo se reúna durante los próximos 10 meses pero admitió que no hay un calendario preciso**

aranceles y reevaluaremos los impuestos al acero y el aluminio", dijo Juncker en una comparecencia en la Casa Blanca, no prevista, junto a Trump tras más de dos horas de reunión. El presidente estadounidense afirmó que se "resolverán" esos aranceles y las contramedidas de Bruselas. Y se mostró eufórico: "Es un gran día para el comercio libre y justo". Ambos también acordaron trabajar para reducir a "cero" los impuestos en algunos bienes

industriales, que no especificaron, y en reformar la Organización Mundial del Comercio, blanco habitual de la ira proteccionista de Trump.

Juncker explicó después, en declaraciones a la prensa en un centro de análisis, que el objetivo es que el grupo de trabajo se reúna durante los próximos 10 meses pero admitió que no hay un calendario preciso para levantar los aranceles actuales. "Acordamos que, si estamos logrando suficientes progresos en otros asuntos, esto se puede hacer de un día para el otro", señaló.

En un comunicado conjunto, EE UU y la UE dicen haber acordado iniciar una "nueva fase" en la relación en la que ambos bloques "ganan" comercialmente. La nota menciona cuatro puntos: avanzar hacia la reducción de aranceles, fortalecer la cooperación energética, abrir un diálogo sobre estándares de facilitación comercial y colabo-

**EE UU y la UE acuerdan avanzar hacia la reducción de aranceles, fortalecer la cooperación energética, abrir un diálogo sobre estándares de facilitación comercial y colaborar en una reforma de la OMC**

rar en una reforma de la OMC. "Somos socios cercanos, aliados, no enemigos. Tenemos que trabajar juntos", subrayó al inicio de la reunión. Fue su respuesta a la frase de Trump hace dos semanas cuando, tras su turbulenta visita a Bruselas, afirmó que la "Unión Europea es un enemigo en el comercio".

Junto al líder europeo, el republicano repitió su retahíla de quejas habituales. "Estados Unidos ha estado perdiendo cientos de miles de

**No sabemos ni dónde ni cuándo, pero estaremos allí.**



NEPAL © Brian Sokol

**Envía EMERGENCIA al 28033**

**Conflictos armados, epidemias, desnutrición, desastres naturales.** Intervenimos en las emergencias desde el primer momento, cuando cada segundo puede marcar la diferencia.

Donde sea, cuando sea.



Donación íntegra del coste del mensaje, 1,20 €, a favor de Médicos Sin Fronteras (MSF). Servicio de SMS de tipo solidario operado por MSF, c/ Nou de la Rambla 26, 08001 Barcelona. Atención al cliente: 900 81 85 01. Colaboran Movistar, Vodafone, Orange, Yoigo y Euskaltel. Información legal y protección de datos: www.msf.es